...a mi madre y mi abuela.

“CONSTANTES”

ANDREA GUTIÉRREZ TOBACÍA

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Facultad de Artes – ASAB
Academia Superior de Artes de Bogotá
Proyecto Curricular de Artes Plásticas y Visuales
Proyecto de Grado
Andrea Gutiérrez Tobacía
Asesorado por Camilo Ordoñez
2009

índice

5 introducción

9 objeto de la investigación
10 la expedición
11 objetivo general
11 objetivos específicos

13 antecedentes
14 antecedentes de mi obra
14 diario de juego
17 la entrada - videoinstalación
21 disección - acción y video
25 retratos - acción
27 antecedentes artísticos
27 mi memoria que no es mía
35 la infancia más allá de si misma
36 una expedición diferente

39 “constantes”

45 desarrollo del proyecto
46 metodología
46 bitácora de viaje
50 la expedición por la casa
55 reconstrucción de objetos
61 reinvención del espacio

63 desarrollo

66 Conclusiones
67 bibliografía

"La casa es nuestro rincón del mundo.
Es nuestro primer universo.
Es realmente un universo."

Gastón Bachelard[1]

introducción

Cada vez más lejos… la sensación de soledad, desarraigo e incertidumbre han ido creciendo a través de los años. ¿Me pregunto si habrá manera de volver? En el tiempo no, es imposible. Pero en la memoria todo se guarda, es una gran valija que alberga el universo entero. Hacia ese universo emprenderé el camino entonces.

Aquí empieza una expedición en busca de objetos, lugares y seres perdidos en algún lugar de mi memoria con la pretensión de mostrar a otros lo descubierto. Soy viajera de nuevo; y esta vez por gusto propio, pero todo viajero necesita un punto de partida y el universo de esta gran valija es imposible de abarcar en un solo trayecto.

El lugar del que me alejé es mi casa, la única que conocía hasta los diecisiete y la única a la que pude llamar hogar. Es el territorio al que siempre he deseado regresar y al que solo puedo acceder a través de esos recuerdos llenos de flores estampadas y bordadas en sábanas, manteles, cortinas, cojines, pañuelos, nubes pintadas en las paredes a manera de ventanal imaginario, aromas maravillosos que se materializaban sobre platos desiguales en diseño pero igualmente hermosos, reciclajes amorosos en los que ese *'¡todo sirve!'*[2] Convertía mi casa en una jungla de artículos imposibles de fechar pero potencialmente otros, camaleónicos y siempre útiles para algún trabajo dentro de casa.

[1] Gastón Bachelard. *La Poética del Espacio. Cap. I: La Casa. Del sótano a la guardilla.* Pág. 34

[2] Una frase recurrente en la casa de mi abuela, también en mi casa era la premisa de mi mamá y hace algún tiempo me sorprendí pensando que no debía botar esa caja de cartón a la basura todavía…tal vez me sirva para algo!

Las imágenes de todas las casas que he visitado me llevan al que será mi objeto de estudio: objetos de uso doméstico y situaciones entre éstos y sus dueños se convierten en relatos recurrentes que se han instalado en el subconsciente general, incluso yendo más allá de vínculos geográficos o culturales. Todos estos objetos poseen dos características desde las cuales se desarrolla este proyecto:

1. En ellos está implícita la estética del sentido común, en la que el gusto por lo bello se puede interpretar desde la intención que alguien tiene al escoger unas cortinas o una vajilla por sobre otra basándose solo en su idea preconcebida de lo estético.

2. La subsistencia de estos objetos cotidianos a través del tiempo gracias a las cargas otorgadas por sus dueños, que los apartan incluso de sus usos reales con tal de seguir conservándolos.

Intento entonces ir en busca de esa visión de lo bello que adorna la casa (cualquier casa) recopilando en imágenes y escritos ese viaje por vajillas, cortinas, sabanas, alfombras y toda suerte de objetos cotidianos adquiridos por su belleza, intentando encontrar a través de ellos esas cargas concedidas por sus dueños durante el tiempo de uso, que a su vez las llevan más allá de él hasta un territorio afectivo.

En esta exploración el “yo artista” se trasforma en un “yo viajero”, a la manera de Humboldt o Mutis que disponen todos sus sentidos para reconocer y asombrarse con lo desconocido, todo viajero se aleja para poder descubrir maravillas en algún lugar recóndito, sin embargo yo soy ese viajero que regresa de manera imaginaria a su casa y la explora, en busca de recuerdos que se han perdido al desaparecer muchos de esos objetos: vajillas, sabanas, porcelanas, manteles, cortinas de tela y plástico, cucharas, carpetas tejidas a mano, chales y pañoletas para ir a misa, toallas, ollas esmaltadas y copas de vino, costureros y muchos otros.

Mi punto de partida son entonces objetos e imágenes de decoración y ornamentación que son adquiridos a través de los años por sus habitantes y se van convirtiendo en parte esencial de la vida en el hogar; al inicio por su utilidad y luego por su carga afectiva, hasta el punto de ser reparados, remendados, reciclados con en fin de evitar el desprendimiento de sus dueños.

Es así como hemos de encontrar a través de este viaje ollas que se convierten en materas albergando plantas medicinales, aromáticas o un arco iris de flores, cucharas se transforman en palas que escarban y siembran semillas en cualquier recipiente, retazos de telas provenientes de muchas otras prendas se transforman en cobijas multicolor o cojines, potes de mermelada se vuelven vasos y encuentran su lugar junto a la vajilla tan diversa en motivos como los vasos mismos todos de tamaño diferente, tarros de galletas navideñas encuentran un lugar también al albergar agujas, hilos, dedales, tijeras, botones y demás artículo de costura.

La reconstrucción de estos lugares y objetos fue más precisa gracias a los relatos de otros que estuvieron cerca a ese hogar, a esos objetos preciosos y cualquiera que sea el final; será en esencia un conjunto de testimonios que buscan representar un mundo desconocido con intenciones de objetividad, pero en mayor o menor grado están invariablemente habitados por esa primera persona del autor (o expedicionario) que se convierte en eje de la realidad visitada. El viajero es a la vez representador y representado y en todo está inevitablemente narrándose a sí mismo.

El lector se enfrenta entonces en este texto a una escritura de viaje a modo de diario personal, encontrando un lugar privilegiado para observar esa representación del objeto de estudio que sería en este caso el viajero mismo.

objeto de la investigación

la expedición

Al realizar este viaje a través de mis recuerdos me reencuentro de manera permanente con pensamientos que en otras circunstancias serían insignificantes por el poco valor que parecen tener en el presente. Partir en busca de un recuerdo antiguo es una tarea extraña y puede llegar a ser decepcionante pues es difícil conformarse con imágenes sin poder darles un lugar exacto en la historia.

Sin embargo el objetivo del presente texto es situar y relacionar todos estos recuerdos en un lugar legible para quien los posee y para quien esta frente a la obra, es un intento sistemático para convertir todo lo que ve en un relato entendible para otros.

Al asumir esta tarea me veo en la necesidad de recurrir a imágenes del presente, que se encuentran en todas partes y que actúan como detonador de mis recuerdos y así como el observador más eficaz intentaré encontrar los detonadores correctos que me lleven a plasmar estas imágenes mentales en un relato.

objetivo general

La traducción de pensamientos es similar a un ejercicio de cartografía, y mi tarea será crear un mapa de los pensamientos más relevantes acumulados durante toda la vida dentro de una sola memoria: la mía.

Este será un esfuerzo por reconstruir esos recuerdos que acechan constantemente nuestra existencia trayendo al presente paisajes y objetos desaparecidos en el tiempo. Esta tarea será puesta en escena a través de diversas técnicas como el video y la instalación de objetos.

objetivos específicos

- Definir cuales son los objetos y situaciones actuales que sirven de detonador en mi memoria. A través de dibujos, textos personales y recuperación de objetos; además de registro fotográfico y videográfico reconstruir una parte del universo de mi infancia.

- Desarrollar imágenes que logren conectar los objetos más recurrentes en mi universo infantil con objetos cotidianos existentes en la actualidad.

- Lograr que el espectador se identifique a si mismo o una parte de su historia en la obra usando el reconocimiento como parte fundamental del acercamiento entre ambos, ya que sin este factor la obra se convertirá solo en un cuadro de la intimidad de alguien a quien no se conoce y de quien no le importa saber.







Registros de la expedición

antecedentes

antecedentes de mi obra

El desarrollo de mi trabajo plástico siempre ha girado en torno al pasado y al hecho de abandonar, de dejar cosas atrás: la infancia por la adultez, dejar la casa y sentirse en el exilio, pues irse siempre es dejar la fábrica de memorias y llevarse consigo solo lo necesario para generar una nueva geografía que al final no es ya un destino físico sino un territorio dibujando en la mente. Alejarme de mi casa abruptamente causó que esos productos de la memoria sean más importantes para mi que lo que serían para otros, porque son el lugar que ocupo y los objetos aquí presentados son como las migas que recogieran Hansel y Gretel para regresar cada vez a su hogar.

El video y la instalación se han convertido en el lenguaje que me permite llevar al otro a través de esos lugares mentales que he creado para mí, en un intento por revelar que no están tan lejanos de su propia memoria.

diario de juego

Un diario o bitácora es entendido como el registro escrito de una serie de acciones o situaciones que se llevan a cabo durante un viaje o actividad, en este registro se incluyen los sucesos relevantes o útiles para quien lo realiza. Sobre este presupuesto inicie la realización de un diario personal en donde el viaje asignado era mi propia niñez y las acciones relatadas eran sucesos que consideraba importantes por estar asociados a ciertos objetos que habían logrado perdurar hasta mi adultez.

Dentro de los ejercicios mas valiosos para la construcción del presente proyecto y como fuente principal de referencia se encuentra el Diario de Juego, un ejercicio que he venido construyendo hace un par de años a través de la memoria infantil, objetos atesorados hasta este momento e historias provenientes de fuentes diversas como familiares, cartas y fotografías; siendo estas testigo de una serie de acontecimientos que he intentado plasmar en este diario con el fin de construir la cartografía de mi infancia.

Este diario desembocó en una serie de instalaciones y acciones que tenían una fuerte carga afectiva y que pretendían revivir las imágenes planteadas en el diario, éstas estaban dirigidas a quienes a través de estos recuerdos recuperados por mí se sintieran invitados a rescatar los suyos y a entender que la naturaleza de lo que más amamos y añoramos de nuestros pasados es casi siempre la misma.

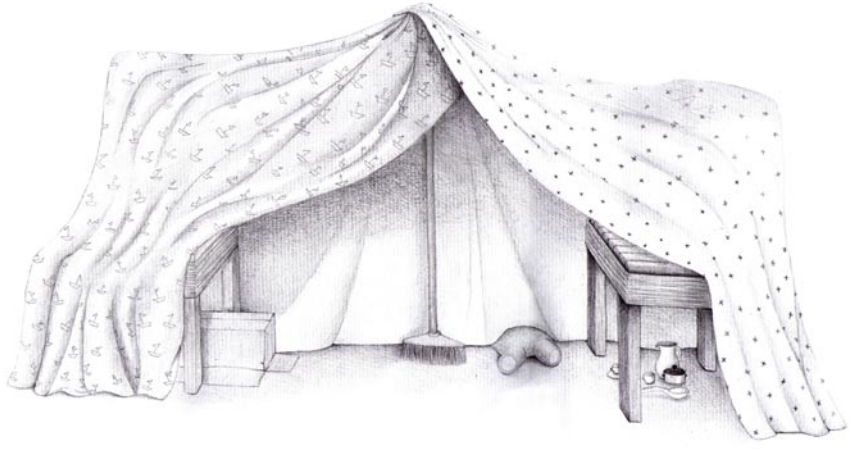


Ilustración de La Entrada. *Diario de Juego.*

“la entrada”
Video-instalación. 2007

“Rodeados de un mundo de gigantes, los niños al jugar crean un mundo propio más pequeño”
W. Benjamin[3]

En busca de sensaciones perdidas, de imágenes borrosas como el rostro de una muñeca que sobrevivió a los años perdiendo en ellos sus expresiones infantiles pero que aun así no ha dejado de ser añorada; hallé uno de los mejores momentos de mi vida: mi niñez. Esa donde toda creatividad se desborda, donde cada objeto del mundo adulto tomó un nuevo rumbo en mis manos: sabanas que se volvían muros, cojines y cajas en muebles, mesas de planchar en camas.

Es una sensación tan personal y a la vez tan universal al pensar que todos fuimos niños y que en el afán que tiene la vida por vernos crecer dejamos atrás todo eso que nos hizo felices; da igual, no podemos regresar en el tiempo y para rescatar todos esos imaginarios e historias solos nos queda los juguetes y los juegos como su materialización más inmediata, ¿cómo no sentir con ellos esa cercanía entrañable?

Mi afecto se desborda al recordar el lugar donde se desarrolló toda mi imaginación: la casita de muñecas[4], el lugar de reunión de todo lo que quería ser, de todo lo que conocía; el lugar donde el juego era cosa seria, donde todo lo aprendía sin esfuerzo y aunque todo lo que inventaba tenia una extraña equivalencia con el exterior, para mi siempre fue mejor y más real lo que sucedía adentro porque lo de afuera no me correspondía vivirlo, eso era cosas de grandes.

[3] Walter Benjamin. *Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación.*
[4] “se construye una cámara imaginaria alrededor de nuestro cuerpo que se cree bien oculto cuando nos refugiamos en un rincón. Las sombras son ya muros, un mueble es una barrera, una cortina un techo” Gastón Bachelard. *La Poética del Espacio: Cap IV. Los Rincones.* Pág. 172

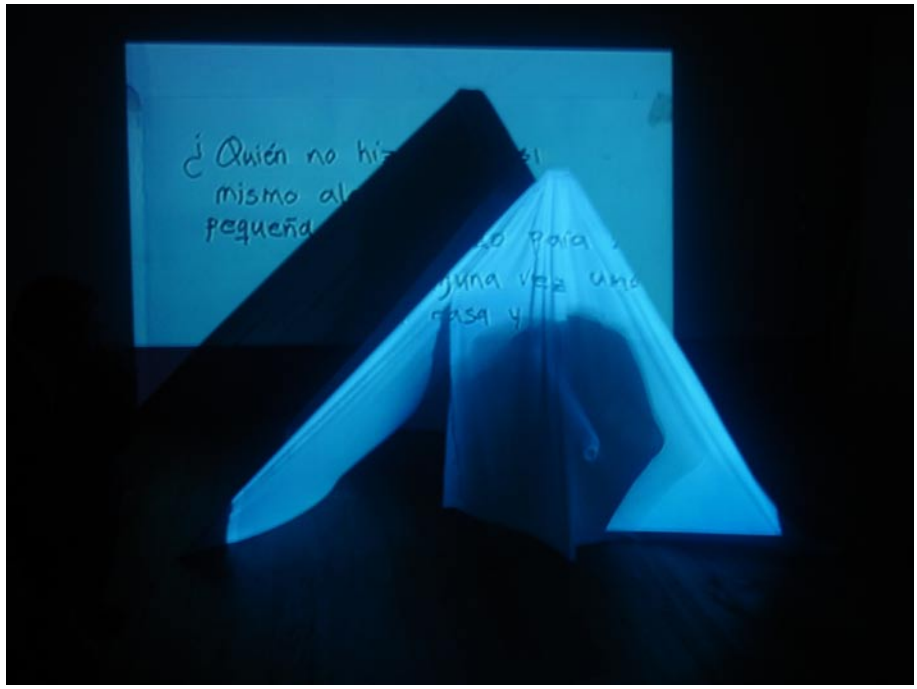
ENTRADA.
¿Quién no hizo para si mismo alguna vez
Una pequeña casa y habitó en ella
Por horas o tal vez días?
¿Quién no jugó alguna vez a ser el arquitecto de su propio mundo
En donde podía ser quien quisiera
Durante el tiempo que le apeteciera?
¿Quién no llegó a sentirse mas seguro
Dentro de este improvisado hogar,
Donde todo era mas fácil de entender y explicar?
¿Quién no deseo quedarse en este pequeño mundo para siempre
O por lo menos por un rato más largo?
Ahora que en mi vida he recorrido unos cuantos caminos
Y he vivido ciertos mundos desearía volver a este lugar,
Mi pequeño lugar donde todo era más simple.

EL CUENTO DE LA MANO DERECHA
(Este texto fue escrito con la mano derecha, yo soy zurda)

En un tiempo en el que todo estaba por conocerse,
una parte de mi no quiso aprender cosa alguna.
Cuando todo lo que existía en el mundo estaba por ser descubierto
Y todo mi cuerpo deseaba absorber ese mundo
mi mano derecha se reveló contra mi
y aletargada, perezosa y rebelde durmió hasta el día de hoy
cuando empecé a enseñarle todo en lo que el resto de mi cuerpo
ya es experto
es como enseñarle a un niño a perfeccionar sus movimientos
y dejar su torpeza
pero es también obligarla a dejar de ser niña.

Textos extraídos de *"Diario de Juego"*. 2007

"La Entrada" Video Instalación. 2007


¿Quién no hi
mismo al
pequeña
una vez una
casa y

“disección”
Acción y video. 2007

Crecí en un hogar matriarcal donde las tareas “femeninas” y las tradiciones eran aprendidas no como una obligación sino como un orgullo y una labor valiosa, en ese lugar mi posición era privilegiada pero también traía consigo una gran responsabilidad; fue así como las costumbres familiares fueron echando raíces en mi y con ellas una serie de objetos que en este momento de mi vida son la más valiosa materialización de mi memoria.

Cerrando el cerco cada vez más sobre mis propios recuerdos de infancia se hizo relevante mi relación afectiva con mi madre y mi abuela; descubriendo que en todas las situaciones en las que se fortaleció mi relación con ellas estuvieron envueltos objetos que condesaron la experiencia y el recuerdo. Es así como agujas, tijeras, libros, macetas, cucharas de palo, conos de lana, telas, tizas de modistería, semillas, velas, santos, botones y otros, se convierten en el glosario de mi imaginario infantil.

La costura fue una revelación mágica que me inicio en este matriarcado doméstico y en el que aprendí no solo a remendar o zurcir sino escuchar y recordar historias, reconociendo el poder de lo femenino como eje familiar. En este camino fabrique algunos de mis juguetes y mi propio mundo.

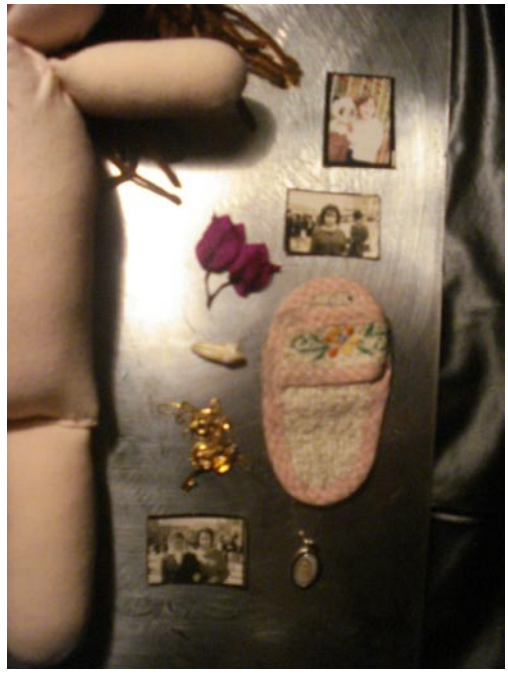
Desde esta reflexión se desarrolla *“disección”* en la cual se percibe un tono de intimidad mayor, al construir un espacio propio dentro del espacio expositivo, alejado de las miradas extrañas; entro en un cubo blanco, como entro en mi memoria y desde allí dejo ver solo lo que deseo. Una imagen en tiempo real se proyecta en el techo y en ella empieza la acción de diseccionar una muñeca de trapo extrayendo de su cuerpo una serie de objetos que dan cuenta de los vínculos sentimentales que unen a las mujeres de mi familia.

El espectador decide si seguir la acción desde la proyección o desde cualquiera de las paredes del cubo tal como un teatro de sombras, sin embargo solo tendrá una visión parcial de la acción, tal como se perciben las imágenes de nuestros propios recuerdos, siempre fragmentados; intento controlar lo que es visible para los otros de esa realidad privada.

HIJA
"Con cuanto entusiasmo me levante aquella mañana
y no para dirigirme hacia el televisor,
ni siquiera recordaba su presencia
solo pensaba en una cosa:
hoy tendría la muñeca más bonita que pudiera imaginar…
mi mamá me esperaba ya
entre un mar de telas, botones e hilos de muchos colores
y pensaba que en algún lugar en medio estaba mi muñeca.
Lo que no sabía era que ese día aprendería
No solo a hacer nudos, pegar botones y cortar tela
Sino también que lo que deseaba saldría de mi esfuerzo.
Esta mañana se repetía lo que sucedió hace muchos años
Entre mi abuela y mi madre, y que se convirtió sin disponerlo
En lo que ahora nos une"

Textos extraídos de *"Diario de Juego"*. 2007

"Disección" Acción y Video. 2007





“retratos”
Acción. 2006

Una reflexión acerca de la familia y sus relaciones como eje de lo intimo y de lo primigenio, el concepto de tradición se desarrolla aquí a partir de dos elementos: las fotografías como reducto y representación inmediata de esas relaciones familiares y los objetos que se heredan como tesoro familiar convertidos en cápsula que guarda a su vez otros aspectos de esa relación.

La acción se desarrolla en un cubo blanco de tela que obstaculiza la visión del otro, en todas las orillas de la tela fueron bordadas a mano las palabras nacer, jugar, imaginar, crecer, vivir, aprender, desear, construir, dormir, heredar, amar, obedecer, querer, respetar, bordar, coser, cocinar, morir, etc.; palabras que por su estatus de verbo se refieren a actos realizados o por realizar, situaciones latentes que requieren de un sujeto que las ejecute.

Dentro del cubo me reúno con aquella capsula de tiempo, herencia de una de las tradiciones más fuertes en mi familia, esta maquina de coser que reproduce las imágenes de quienes fueron sus dueñas, quienes le dieron uso y vida por años y años, quienes al final de cuentas la amaron por que además de su utilidad real les sirvió para conservar las memorias de esa unión íntima.

"Retratos" Acción. 2006





antecedentes artísticos

Las letras son constantemente la puerta (de entrada y salida) de mi imaginación, todo pasa por mi escritura antes de convertirse en imagen y todos mis textos tienen la pretensión de ser imágenes en sí mismas. Es por esto que mi obra se relaciona frecuentemente con artistas que desarrollan un universo escrito paralelo al visual, también escritores que reflexionan sobre lo íntimo y sobre el espacio que habitamos o que dejan puertas abiertas a su propia intimidad familiar o personal; puertas que siempre estoy tentada a traspasar por la simple curiosidad de hallar algo conocido o amado.

mi memoria que no es mía

En una época en la que todo esta mediado por el consumo y en donde todo incluso los acontecimientos humanos son convertidos en objetos que envejecen en el momento de ser usados, este proyecto se interesa por rescatar de esa desmemoria general algunos recuerdos domésticos que a pesar de tener una connotación personal podrían llegar a constituirse en la memoria de un pueblo o una generación.

A pesar de que la memoria es la decantación de los recuerdos en una unidad de naturaleza individual y su lectura solo depende de ese individuo, existe un lugar donde esas múltiples memorias individuales se dan cita para recordar: la casa.

...Es la casa un conjunto de imágenes dispersas pero a la vez un cuerpo de imágenes[5] que en tanto recuerdos, nunca mientras habitemos (en esa casa primera o en cualquier otra) nos abandonan, pues nos llevan a la infancia que será siempre la misma.[6]

Es así que los recuerdos de la primera morada permanecen en nosotros, y su fuerza nos arrolla cada vez que nos encontramos con algo o con alguien que nos insinúa pensarla.

"No he vuelto a ver nunca esta extraña morada…tal como la encuentro en mi recuerdo infantilmente modificado no es ya un edificio; está toda ella rota y repartida en mi; aquí una pieza, allá otra pieza y acá un extremo del pasillo que no reúne a estas dos piezas, sino que está conservado en cuanto fragmento. Así es como todo está desparramado en mi, las habitaciones, las escaleras…"[7]

El primer acercamiento que dio lugar a esta reflexión acerca de la casa fue la obra de Fídolo Alfonso González Camargo, artista colombiano de principios del siglo XX quién desarrollo su obra pictórica en torno a su relación con su madre y sus tías con quienes vivió gran parte de su vida, es por ello que los temas más recurrentes tienen que ver con escenas domésticas, que podrían ser la representación de nuestros propios recuerdos infantiles. En sus pinturas encontré muchos de esos momentos que atesore hasta hoy: mi madre bordando, la mesa del comedor, la maquina de coser.

[5] Gastón Bachelard. *La Poética del Espacio.* Pág. 33
[6] "Los recuerdos de las antiguas moradas son en nosotros imperecederas". Ibíd. Pág. 36
[7] Rainer María Rilke. *Los apuntes de Malte Laurids Brigge.*

Fídolo González
"Mujer sentada Cosiendo"
Sin fecha

Fídolo González
"Poniendo la Mesa"
Óleo sobre madera
1910

Fídolo González
"Estudio para la camisa del Estudiante"
Óleo sobre Madera
1914







En un sentido más cercano a ésta propuesta se encuentra Christian Boltanski y su obra "Álbum de la Familia D." En donde las situaciones y los objetos que se encuentran en la casa son los que hallan ese lugar en la memoria personal que se vuelve colectiva. "Álbum de la Familia D." Es la representación de ese encuentro, un ejercicio simple pero revelador de lo que es la naturaleza de la memoria, el siempre compara su trabajo con un espejo, pretendiendo que la gente se reconozca en él.

"En Julio del 71, le pedí a uno de mis amigos, Michel D. que me confiara el álbum de fotografías que poseían sus padres. Quería, yo que no se nada de ellos, intentar reconstruir su vida sirviéndome de estas imágenes, que tomadas en todos los momentos importantes, quedarían después de su muerte como la pieza de convicción de su existencia.

Pude descubrir el orden en que fueron tomadas, y los lazos que existían entre los personajes que ellas representaban. Pero me pude dar cuenta que no podía ir más lejos, dado que estos documentos parecían pertenecer a los recuerdos de no importa que familia, que cualquiera podía reconocerse en estas fotos de vacaciones o cumpleaños.

Estas fotografías no enseñaban nada sobre lo que había sido la vida de la familia D., ellas me devolvían a mis propios recuerdos"[8]

De la misma manera que Boltanski recurre a fotografías de alguien más para encontrar la memoria colectiva, Eulalia Valldosera acude a espacios y objetos que son a la vez familiares[9] y fantasmagóricos, y que van de la realidad de la obra hacia la conciencia del espectador buscando más que una exhibición del yo un encuentro con el otro.

[8] Biblioteca Luis Ángel Arango. *Ensayo General*. Exposición Julio 11 – Septiembre 24 - 1995.
[9] "al pensar en que tipo de objetos formaban parte de esos ambientes construidos en un estante de mi casa, recuerdo que habían varios cachivaches que procedían de casa de mis padres" Eulalia Valldosera

Christian Boltanski.
"Álbum de la Familia D."
150 fotografías en blanco y negro
1971



El hecho de haber cambiado de casa varias veces hizo que la artista desarrollara una relación intima con los objetos que se hacen presentes en sus obras, y que siempre son la reivindicación de un valor que no es monetario; todos sus proyectos parten de su propia experiencia personal como base y fundamento de sus reflexiones y al trabajar sobre sí misma busca entender su relación con los otros sin perder la singularidad que le permite enfrentarse a su propia fantasía y memoria.

En su obra *"Provisional Living"* se descubre el nomadismo como una constante que afecta cada vez su definición de identidad, y lo hacen también con el concepto de hogar y familia sujetos siempre a continuas alteraciones. Todo esto sucede a través de imágenes de objetos que proyectados sobre los muros de un espacio vacío hacen evidente su desaparición y su inmaterialidad.

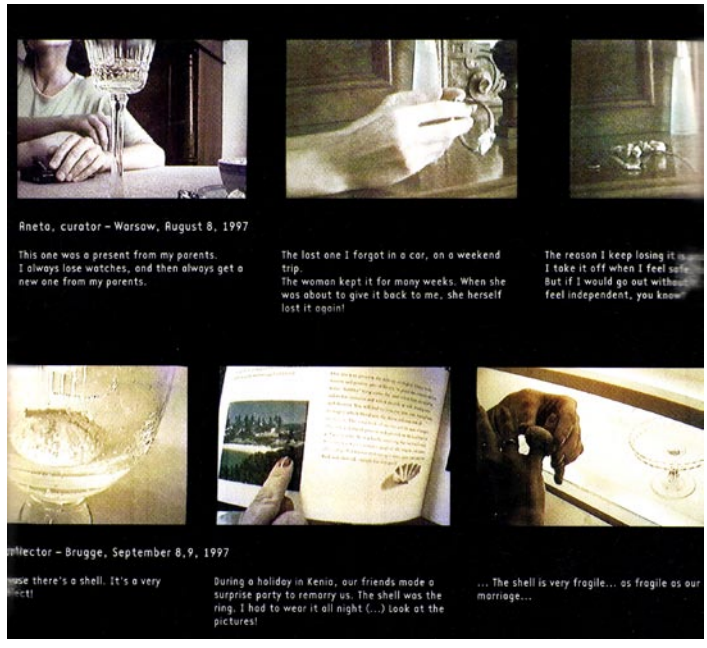
Otra de las obras donde se evidencia el interés por el valor inmaterial de ciertos objetos es *"Interviewing Objects"* en donde realiza una serie de entrevistas durante sus viajes, con la excusa de conocer otros lugares más significativos que las habitaciones de hotel, así se auto-invita a conocer los paisajes interiores de las casas de algunas personas que conoce; busca la carga emocional que reciben los objetos más triviales del entorno privado. Los registra en video con la condición de no grabarlos a ellos sino a sus objetos. *"solicito su presencia; sin ellas, los objetos se negarían a hablarme de sus intimidades, sus cualidades y sus ambiciones."*[10]

En su obra se lee el objeto como un medidor social, que transmite mucha información y de la que su función es solo una mínima parte; pues ellos conforman la estética de nuestra cotidianeidad y determinan un espacio y un tiempo individuales. Frente a estas obras así como frente a este proyecto el público (cada persona que observa) es su propio y único referente, viéndose inducido a reconstruir las historias implícitas, cumpliendo la labor de remembrar.

[10] Eulalia Valldosera. Texto sobre *Interviewing Objects*



Eulalia Valldosera
"Provisional Home"
Instalación
1999



Eulalia Valldosera
"Interviewing Objects"
Imágenes de video
desde 1997

Cuando pensamos en nuestra niñez realmente no solo pensamos en los juegos y la felicidad. Ahora que hemos crecido y se nos han revelado sucesos que fueron paralelos a nuestra infancia, sentimos que todos los objetos son valiosos en esta restauración, pues no solo reconstruyen nuestra felicidad sino que de alguna manera reviven también ese tiempo mismo de la historia de la ciudad, del país o de la humanidad.

"Infancia en Berlín hacia 1900" de Walter Benjamin nos habla de su niñez, de la hipnosis que ejercía en el pequeño Walter el teléfono, su cacería de mariposas, su gran respeto por las criadas de su familia y sus mañanas frente a la chimenea pero todos estos sucesos que parecen insignificantes son atravesados por pensamientos acerca de la adultez e incluso de la situación política de su país; también Fernando Vallejo nos muestra como pueden ser de potentes los recuerdos familiares de la infancia y como le damos valor no solo a nuestros recuerdos sino también a los recuerdos de otros:

"Cierro los ojos y veo los caimanes del río Magdalena que no conocí y sus barcos de vapor que ya no existen: los veo en el recuerdo de Raquel Pizano, mi abuela.
Como cajitas chinas que salen unas de otras, el mío es un recuerdo de un recuerdo."[11]

[11] Fernando Vallejo. *Los días azules*. Pág. 53

una expedición diferente

El concepto de expedición que se haya en este proyecto sigue los pasos de artistas contemporáneos colombianos que retomando la expedición botánica realizaron sus propios viajes, pero tanto el camino como la búsqueda se convirtieron en algo distinto, que nos habla más de nuestra capacidad de ver con nuevos ojos lo que ya estamos acostumbrados a ver todos los días o a crear y recrear nuestros propios paisajes; como lo hace Alberto Baraya en su *"Herbario de Plantas Artificiales"* en donde transfirió los métodos y principios de la expedición botánica del campo natural al cultural parodiando estos saberes mediante la taxonomización de especies de plástico y describiendo sus nuevos habitats, en donde estas plantas producto de la cultura suplantan a la naturaleza misma.

También se encuentra en este camino a Mateo López que en *"Diarios de Motocicleta"* cambia su taller de artista por la carretera, se vuelve artista viajero y se asombra de nuevo frente a lo que se encuentra y aunque ya todo lo había visto alguna vez en su vida (montallantas, borrachos, mapas, etc.) toda esta experiencia no solo apunta a la recolección de imágenes y anécdotas sino también a encontrar una manera diferente de enfrentarse al arte. *"No pensar en que la obra de arte se hace en un taller y se saca para el museo o la galería, sino que se puede llevar en el bolsillo, la mochila o la moto, como era la idea del artista en movimiento de los pintores viajeros del siglo XIX"*[12]

Las intenciones de estos artistas viajeros y también mi intención va más allá de recolectar y taxonomizar; no radica en la invención final de imágenes sino en hacer reconocible lo que ya es visible pero que nadie quiere ver. El viajero que regresa convertido en coleccionista termina convirtiendo el presente y el pasado invisible en experiencia para si mismo y para otros.

[12] Fragmento *Revista Semana*, Edición No. 1382, Octubre 27 de 2008

Alberto Baraya
"Herbario de Plantas Artificales"
Láminas de objetos recolectados
desde 1997

Mateo López
"Diario de Motocicleta"
Parte del montaje
2007






TALLER PORTATIL #25
24 HORAS



""Lo que constituye la profundidad de las casas de la infancia, la impresión que dejan en el recuerdo es evidentemente esta estructura compleja de interioridad en la que los objetos pintan ante nuestros ojos los límites de una configuración simbólica llamada morada"

Jean Baudrillard[13]

"constantes"

"Constantes" es en una propuesta de instalación compuesta por una serie de objetos algunos acompañados de video que intenta evidenciar la relación con algunos objetos domésticos con los que convivimos y a los cuales les otorgamos valores inmateriales, también se propone evidenciar la desaparición fragmentada de las cosas.

Una serie de objetos cobran especial importancia por su presencia recurrente no solo en mi entorno doméstico sino en muchos otros visitados, pareciendo importantes en la vida intima de las personas pero sin que muchas veces se haga conciencia de ello. Es por esto que he de buscar puntos de encuentro entre mi experiencia con ciertos objetos y la de otros: espectadores, artistas o escritores.

A través del corredor, hasta llegar al patio que se convertía en bosque, se podían seguir las flores dibujadas en el suelo, eran para mí la anticipación misma de esta selva en miniatura[14] *que se encontraba toda sembrada en estas ollas de aluminio y esmaltadas, olletas y muchas otras vasijas de diversa procedencia.*

Era allí donde pasaba las tardes y donde aprendí a cuidar y conocer íntimamente flores, hojas, frutos; a saber sus nombres y sus virtudes, a cuidarlas de sus enemigos y del clima, ver como de una olla llena de tierra de pronto surgían unas pequeñas hojitas y luego una mañana mi mamá me despertaba para ver la primera flor salir, este era el truco de magia mas increíble que hacían mi madre y mi abuela.

[13] Jean Baudrillard. *El sistema de los Objetos.* Siglo XXI. Madrid, 1969. Pág. 13

[14] "…los barrotes de la reja se retuercen y abren para dar paso a la avalancha, las plantas, las hojas, los tallos crecen, se deforman, se convierten en caricaturas agigantadas de si mismos, reptan por el suelo, se trepan por las paredes, por el techo, por algunos muebles convertidos en enredaderas, en lianas elásticas, en una vegetación parasitaria, húmeda, que penetra en todos los resquicios, que no perdona un rincón." Julieta Campos. *Reunión de Familia.* Pág. 52

Estas baldosas encantadoras de flores geométricas que provenían de una tradición ajena, la de los españoles que las trajeron para sentir que seguían pisando su propio hogar. Yo no he dejado de amarlas y extrañarlas cada día, porque también representa para mí el hogar que esta lejos.

Desde la cocina se llegaba al patio, donde colgaban ollas en todos los rincones, parecía que la cocina continuara su camino sin percatarse de que sus recipientes habían variado su contenido. Sartenes, olletas, jarras, bandejas, platos desportillados, cacerolas esmaltadas todas ellas materas en potencia, y mi abuela las llevaba a un nuevo escenario, tan importante como sus comidas y que nadie se metiera al fogón, el jardín era para ella su ocupación más exigente, pasaría días enteros intentando recrear el lugar de su propia niñez. Era allí donde se reencontraban todas sus ollas viejas en merecido retiro.

Texto extraído de la *"Bitácora de Viaje"*. 2008 - 2009

En esta instalación se encuentran presentes los objetos más relevantes para mí, los que además de tener un significado muy íntimo se hacen presentes también en las historias y las casas ajenas. Un pequeño jardín sembrado en diferentes tipos de recipientes domésticos, una maleta como la metáfora de mi memoria y de todo lo que he guardado en mis constantes cambios de casa[15] (objetos físicos y recuerdos[16]) y un corazón de retazos, de esos que se usan para pinchar alfileres y agujas para que no se pierdan[17].

[15] "…mientras viajaba de lugar en lugar, no disponía de otro lugar realmente propio que esa maleta" Eulalia Valldosera. Pág. 116

[16] "En el cofrecillo (maleta) se encuentran las cosas inolvidables, inolvidables para nosotros y también para aquellos a quienes legaremos nuestros tesoros. El pasado el presente y un porvenir se hallan condensados allí. Y así es la memoria de lo inmemorial". Gastón Bachelard. *La Poética del Espacio*.Pág. 118

[17] "los objetos que poseo tan solitarios como yo andan en mi memoria pinchando de vez en cuando, en busca de un relato al cual aferrarse". Fragmento de mi Bitácora de Viaje.

El cambio de escala es evidente en mis obras anteriores, la sombra de la maquina y mi propia sombra en *"Retratos"* o la mano que escribe sobre *"La Entrada";* también aquí se hace presente en el video que extrae de su realidad objetual unas fotos de llavero y las lleva al muro para hacer vivir de nuevo a quienes aparecen en ellas o en este corazón de retazos que ha creciendo como ha sucedido con mi cuerpo y con mi memoria, su imagen se aferra y se reproduce solo a través de mi imaginación para poner en él todas esas imágenes acumuladas, evidenciando también ese rastro imborrable que es la costura en mi vida.

Todos estos elementos se reúnen en torno a un rincón de mi memoria y ahora en un espacio real pero no reconstruido completamente, todos ellos sobre un piso de baldosas hidráulicas que pertenecían a muchas zonas comunes como patios, corredores y cocinas en las casas antiguas muy populares desde la colonia y hasta mediados de los noventas en Colombia; sobreviviendo incluso hasta hoy en algún jardín o cocina; y que representan el espacio real de esta casa incompleta, reducida y presentada a partir de fragmentos de sus suelos y paredes donde sus habitaciones desaparecieron, dejando atrás sus objetos, que los sustituyen como prolongaciones suyas. *Las verdaderas casas del recuerdo se resisten a toda descripción, describirlas equivaldría a enseñarlas! La casa primera debe conservar en cierta forma su penumbra.*[18]

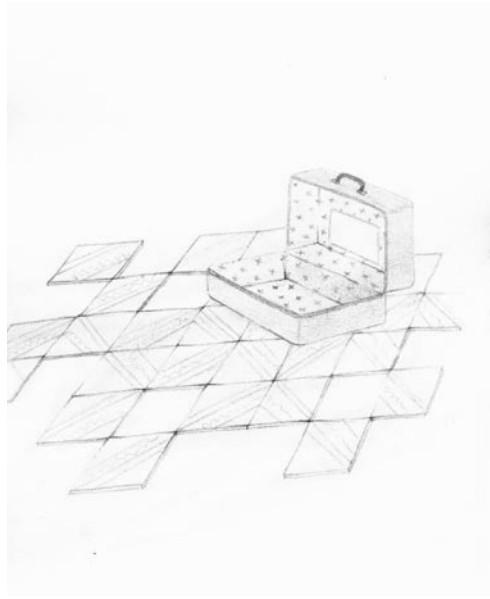
Al describir mi obra como un simulacro de la casa producido mediante objetos que hablan de ella, descubro que mi obra es provisional pues estos objetos solo existen como obra mientras se hacen públicos… luego de eso vuelven a su lugar íntimo; siguen siendo simplemente ollas, máquinas de coser, cojines, matas.

[18] Gastón Bachelard. *La Poética del Espacio.*Pág. 43





Dibujos
Bitácora de Viaje





Dibujos
Bitácora de Viaje

desarrollo del proyecto

metodología

Bitácora de Viaje

El diario o bitácora es entendido como un registro escrito de una serie de acciones o situaciones que se llevan a cabo durante un viaje o actividad, en este registro se incluyen los sucesos relevantes o útiles para quien lo realiza. Sobre este presupuesto inicie la realización de un diario personal en donde el viaje asignado era mi propia niñez y las acciones relatadas eran sucesos que consideraba importantes por estar asociados a ciertos objetos que habían logrado perdurar hasta mi adultez.

Construir un diario personal implica igual o mayor constancia y un sentido de selección más agudo que el de cualquier otro diario, pues tratándose de nuestras propias vidas todo resultaría relevante, sin embargo el buen viajero se dedica a perfeccionar día tras día su observación y empieza a tamizar todo lo que ve a través de su mente, el resultado de esto es que nada de lo que llega al papel de aquel diario es gratuito, es el escritor quien decide qué y cómo es plasmado el hecho y la relevancia que tiene; en este caso en el dialogo consigo mismo, con su propia intimidad.

El resultado fue una bitácora de viaje en donde pensé mi infancia desde los sucesos que parecían no tener valor cuando sucedieron pero ahora que he crecido son piedra angular de mi relación con mi familia y con el mundo.

Los siguientes textos son los más importantes dentro de esta reflexión, los cuales fueron escritos en la Bitácora de Viaje, en un periodo comprendido entre 2008 e inicios del 2009.

25 Mayo 2008

Me encuentro al inicio de un viaje, como lo haría José Celestino Mutis al ponerse justo en frente de aquellas intrincadas selvas, recoger sus mangas, sacar sus instrumentos y aguzar la vista (y los demás sentidos) para iniciar su exploración por lo desconocido .Pero mi viaje no es al interior de la selva – aunque por la envergadura del territorio a explorar puede resultar peligrosa y fascinante como la más inhóspita selva – ni tampoco es del todo desconocida pues en ella encontré cosas que me pertenecen.

Me dispongo a iniciar el viaje más profundo que he hecho al interior de mi memoria (aunque siendo mi memoria esta selva, nadie ha llegado hasta allí) e intentaré ser el mejor observador que recolecte y catalogue todos los nuevos conocimientos para que puedan ser vistos por otros, aquellos que no han visto lo desconocido y se fían de las imágenes que les presenta el osado explorador.

03 Junio 2008

Siempre busco un lugar más allá, donde se encuentran las construcciones de sentido más complejas que rodean a los objetos, exploro todos los relatos que constituyen el "ser" de este o aquel objeto siempre pensando en su encuentro con el que se convierte en su dueño, su usuario.

Todos los objetos que pasan por nuestras manos se convierten en una extensión de nuestros pensamientos y actos (tal como mi lápiz, con el que escribo todo esto) y eso los hace inseparables pues junto con su función utilitaria también les asignamos inconscientemente una función sentimental y mientras esta crece el objeto adquiere más y más usos diversos en aras de evitar nuestro distanciamiento con ellos y en consecuencia la perdida de nuestros sentimientos.

16 Junio 2008

La estufa, la vajilla, la licuadora y las ollas todo hecho en plástico y junto a ellos un objeto extraído del mundo real, una cuchara: la más importante en el arsenal de mi madre, la que consideraba más útil, la intocable, pues solo quien sabía cocinar como ella podía darle el uso correcto.

¿Entonces cómo llegó este tesoro a mi juego de cocina hecho de plástico? Pues no fue tan simple, requirió de insistencia y paciencia. Todos los días me sentaba en la cocina en la mañana y observaba a mi mamá hacer todas esas cosas que me parecían imposibles, sin embargo le pedía cada día que me enseñara a cocinar.

Ella siempre decía que era muy pequeña pero yo insistía pues deseaba hacer uso de aquella cuchara, quería que compartiera conmigo ese tesoro… que orgullo sentirme merecedora de ello. El primer día que cocine algo fue un huevo y la cuchara no hizo su aparición, el segundo día fue arroz y tampoco la use, así pasaron varios días…hasta el día de la sopa cuando la cuchara llegó a mis manos, después de todo ese esfuerzo se porque me gusta tanto la sopa. Después de eso encontré la forma de llevarme aquella maravillosa cuchara de la cocina de mi madre a mi propia cocina, en donde a mi parecer la cuchara se sentía más a gusto porque todo era de plástico, como ella.

23 Junio 2008

"Quisiera tener un lugar chiquito
Donde esconderme del mundo.
Donde todas las cosas fueran
Como antes, como siempre fueron.
Los cambios son duros
Pero en este lugar permanece inamovible
Todo lo que es mi tesoro."

12 de Julio 2008

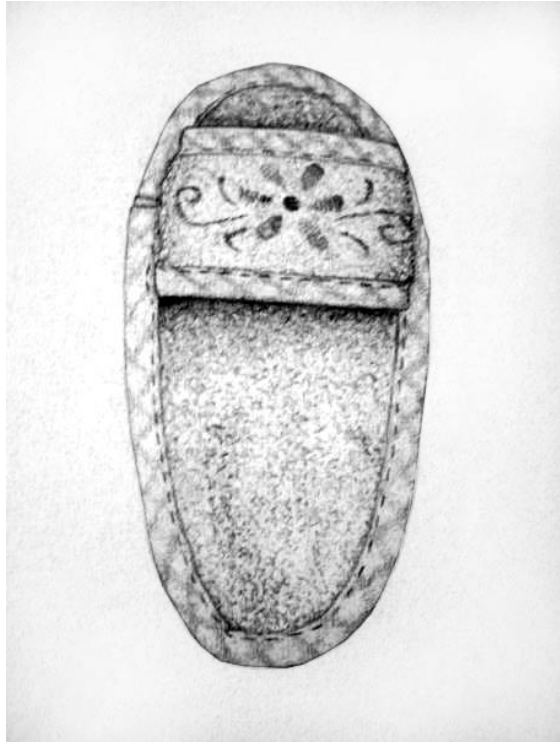
Nuestra existencia reposa sobre un lugar: el Hogar
Y habitar es tener un lugar en el mundo, un lugar para descansar, un territorio para lo íntimo y para todo lo que nos pertenece, lo que adquirimos, lo que almacenamos, protegemos, atesoramos, disfrutamos y queremos. Un territorio donde se desarrollen todos los ritos de la cotidianidad, donde hay espacio para imaginarse, para recordarse y para construirse día tras día. Al abandonar la casa donde viví gran parte de mi vida, entendí que el vacío sería irremediable y desde ahora estaría siempre lejos de mi hogar, construyendo constantemente refugios temporales en muchos espacios diferentes pero sin sentirme nunca tan cómoda como para sentirme en casa. Llenando y vaciando cajas todo el tiempo, todo se vuelve desechable, todo es descartable pero también es indispensable en mi mundo. Todos mis objetos personales se comportan a veces como el ancla que no me deja a la deriva, pero a veces también son un lastre que me impide encontrar un espacio a mi medida, sin embargo siempre estoy dispuesta a cargar con ellos. Estos objetos al final son la parte palpable de mi vida anterior, ellos me mantienen contenta aunque sea un caracol con mucho peso.

16 septiembre 2008

Siempre moviéndonos frenéticamente, a la velocidad del mundo, de lo inmediato. Pero yo no quiero moverme tan rápido, solo quiero disfrutar del "estar", quiero solo un lugar y disfrutar de el… hacerlo mío.
Es esa sensación de tener que abandonar todos los lugares y las cosas que amo la que me deja sin lugar en el mundo, como una viajera constante, como un caracol, con su mundo siempre a cuestas intentando no perder nada en el camino. El mundo esta hecho para poseer todo, acumular y guardar, renovar y desechar sin conciencia de ello. Yo solo poseo lo que necesito para no perder el camino de regreso, aunque solo me lleve a un lugar inmaterial: el pasado

La exploración de la casa

Mientras más se adentra el viajero al terreno explorado con más rigor documenta lo que ve. Junto a los numerosos textos escritos de los cuales solo los más relevantes llegaron al presente texto, se desarrollo un trabajo de dibujo referenciado a esos objetos de estudio que son inmateriales y otro de fotografía que se adelanto en las casas de todos a quienes conocía, casas de amigos de infancia, familiares y amigas de mi mamá; solo estaba allí para tomar café pero siempre mi cámara encontraba un espécimen nuevo al cual registrar.

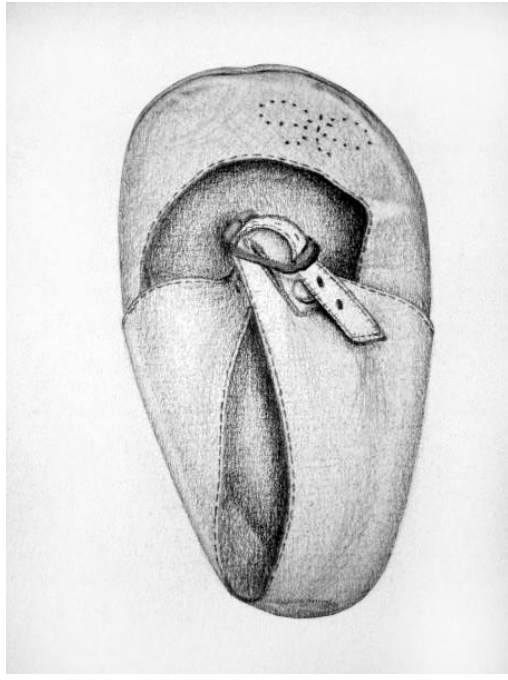


Chancla
Dibujo Bitácora de Viaje

Las Modistas
Dibujo Bitácora de Viaje

El Paso más Difícil
Dibujo Bitácora de Viaje





Vajilla de mi madre
Fotografías de la Bitácora de Viaje







"Los objetos tienen cada día más autonomía. No importa si tienen función o son decorativos, siempre llevan una vida independiente de nosotros. Quizás les estemos otorgando un poder especifico, y sean claves precisas de nuestra memoria. O quizás solo sean los miembros olvidados de este segundo cuerpo en el que se convierten nuestras casas. Quizás nos vemos obligados a protegerlos, a nutrirlos incluso para que sigan preservando nuestra identidad a pesar de las circunstancias cambiantes de nuestro devenir. No obstante nuestros objetos tienen una historia propia que los hace en cierta forma autónomos respecto a nosotros.

Lo viejo, lo nuevo ¿Qué es lo que nos hace decidir deshacernos de nuestro viejo reloj y cambiarlo por uno nuevo? Y en el otro extremo ¿Qué ocurre con las cosas completamente inútiles de las cuales, por alguna razón que permanece oculta para sus propietarios, no nos atrevemos a separarnos? Aparentemente ya están muertas. Solemos guardarlas en una caja especial, o un bote, o un cuenco, o en algún lugar del escritorio y nunca encontramos el momento de abrir esos recipientes. Quizás estén ahí para eso, para verlas de vez en cuando e intentar una imposible clasificación, un improbable destino, una impensable reubicación en el paisaje doméstico."

Objetos. Eulalia Valldosera. Brujas, 1997

Los objetos que hacen parte de "Constantes" existen solo en mi memoria aunque tal vez en algún lugar del mundo sobrevivan algunas matas sembradas en ollas o algún piso de baldosas hidráulicas que hayan esquivado las remodelaciones y el paso del tiempo, sin embargo, he decidido reconstruir estos objetos empezando por las historias de otros y de dibujos que se configuraron como el primer intento de poner-lo todo junto.

A partir de los dibujos inicié en mi propio patio un jardín donde se reencontraban ollas y plantas, saque del recuerdo ese corazón de retazos que fue creciendo a razón de su carga inmaterial, reinvente las fotos miniatura que encontré en un álbum del tamaño de un llavero indagando sobre sus personajes y lugares.

Las plantas han tenido un lugar primordial en mi vida y en la de mi familia, desde que era muy pequeña descubrí una secreta competencia entre el jardín de mi mamá y el de sus amigas; a donde fuera encontraba siempre alguna planta y siempre había alguna señora dichosa de compartir los secretos de la siembra y el cuidado además de la historia particular de cada una, ni que decir de sus usos para remedios y agüitas cura todo.

Buscando no solo un jardín sino todo ese saber tradicional llegue a conocer a Transito, una señora de más o menos 54 años y con una terraza que ya ni tiene lugar para caminar, hacia donde se mire hay matas de todos los tamaños y formas; sembrados en cualquier cosa menos en una matera: botellas cortadas de gaseosa, guacales de madera, galones de aceite y de pintura, bolsas de detergente, baldes de arena, latas de leche en polvo y por supuesto ollas por montones. De ella vino la primera mata que tuve y sus razones para sembrarlas en estos recipientes *"… a las matas les gusta estar ahí, debe ser que los tarros sueltan algún mineral que las pone contentas, por ejemplo en las bolsas les da calorcito."* [19]

[19] Conversación con Transito en su casa, mientras me contaba de donde habían salido sus matas más queridas.

En Casa de Transito
2009




ísimo



Mi Patio... las primeras matas
2009





Así como Eulalia Valldosera recrea los espacios perdidos a través del video y la instalación, intento a través de estas mismas herramientas reinventar ese espacio en el que mi memoria guarda todos los objetos que significan algo para mí. Con ella tengo en común el hecho de haber cambiado de casa varias veces y sentirnos incomodas por lo que dejamos atrás, llenando vacíos (espaciales y emocionales) con objetos que nos recordaban nuestros hogares pasados, perdidos.

Todos los objetos recuperados y reconstruidos pertenecen ahora a un lugar físico, pero que a la vez puede ser instalado en cualquier lugar del mundo[20] dejando de ser una casa o un patio para convertirse en lo físico de mi memoria y a la vez en cualquier patio o cualquier casa, es alli donde *"Constantes"* se vuelve una obra que afecta la memoria colectiva.

[20] "la propia puesta en escena construye el sitio utópico y provisional en el que, con el actuar de cada uno, se producen acontecimientos, discursos y sensaciónes. Josu Larrañaga. *Instalaciones.* Pag. 60

Boceto del Montaje



desarrollo

Luego de haber definido los elementos que hacen parte de ese imaginario familiar que se diversificó en muchas otras casas visitadas y que a pesar del paso del tiempo perduran en la memoria de casi todos con quienes me encontré en el viaje; se desarrolla una instalación entendida como una intervención, incluso una acción; ya que sus objetos se vinculan al espectador y le sugieren un uso, sin el espectador y su propia memoria esta instalación no sería más que una serie de objetos reunidos al azar.

Aquí la memoria colectiva es el indicador final de la obra y su efectividad depende enteramente de la lectura de un público que ponga a funcionar el escenario *"...se trata de un decorado que no se dirige exclusivamente a la mirada, sino al uso, a su lectura, es un conjunto de circunstancias y un entramado de referencias que han de percibirse en su recorrido"*[21]

No rescato solo la matera del jardín o el cojín de modista, rescato la memoria de objetos banales y cotidianos que cambian sus significados gracias a su localización en este contexto. *Entonces uno volverá a mirar cada una de las cosas como si las viera por primera vez, tratándolas como pruebas de hechos o residuos de acontecimientos pasados en un mundo concebido casualmente y como símbolos de un estado emocionalmente subjetivo.*[22]

En esta instalación abarca una colección de objetos que se convierten en la afirmación de lo cotidiano en el ambiente familiar haciéndolos reconocibles pero al mismo tiempo extraños cuando aparecen en un contexto o a una escala diferente. El proceso no consiste solo en encontrarle nuevos sentidos a materiales preexistentes, de esto se encargarían las mamás y las abuelas; sino también en darles una función a estas esquirlas de realidad que la habían perdido.

[21] Josu Larrañaga. *Instalaciones*. Cap. III. Pag. 59
[22] Eulalia Valldosera. Apariencias. Pág. 215





Piezas de la Instalación





Montaje realizado del 29 de Julio al 5 de Agosto de 2009

conclusiones

Como lo afirma el inicio de este texto no es posible abarcar toda la memoria en un solo viaje, este proyecto se constituyó entonces en una invitación a quien lo lea; para explorarse a si mismo y sentirse más cerca de otros a través de esos recuerdos.

También se convirtió en el compromiso personal de regresar a mi memoria las veces que sea necesario para extraer de ella todo lo que aún me conmueve y cuestiona acerca de mi misma, siempre intentando ser honesta conmigo y con los espectadores.

A medida que la exploración se profundice, la obra obtendrá un carga mayor de sensaciones que deberán traspasar el campo visual, pues no solo estamos llenos de imagenes sino también de aromas y sonidos que estan profundamente arraigados en nuestra memoria y nos recuerdan lo que somos.

bibliografía

- AUGE, Marc. *No Lugares: Espacios del Anonimato*. Gedisa Editorial. Barcelona, 2004.

- *BACHELARD, Gastón. La Poética del Espacio. Fondo de Cultura Económica. México, 1965.*

- BENJAMIN, Walter. *Infancia en Berlín hacia 1900.* Madrid: Ediciones Alfaguara S.A., 1982.

- BENJAMIN, Walter. *Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1974.

- Fundació Antoni Tapies. *Eulalia Valldosera: Obres 1990 – 2000.* Barcelona, 2000.

- LARRAÑAGA, Josu. *Instalaciones.* Editorial Nerea S.A., 2001.

- VALLEJO, Fernando. *Los Días Azules.* Editorial Alfaguara S.A., Buenos Aires. Argentina, 2003